

# Históricas Digital



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

“Introducción”

p. 15-20

Miguel León-Portilla

*Tiempo y realidad en el pensamiento maya. Ensayo de acercamiento*

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

2003

218 p.

Ilustraciones, mapas, cuadros

(Serie Culturas Mesoamericanas 2)

ISBN 970-32-0631-X

Formato: PDF

Publicado en línea: 23 de noviembre de 2018

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/118/tiempo\\_realidad.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/118/tiempo_realidad.html)

D. R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## INTRODUCCIÓN

Sabido es que los mayas desde los días de su esplendor clásico fueron maestros eximios en el arte y los afanes de medir el tiempo. Actualmente conocemos la precisión extrema de sus sistemas calendáricos, algo de su cronología y de su saber astronómico, gracias a investigaciones numerosas, desde las iniciadas por Landa hasta las de estudiosos como Förstemann, Goodman, Seler, Spinden, J. Martínez Hernández, Beyer, Teeple, Morley, Berlin, Barthel, Satterthwaite, Lizardi Ramos y Thompson.

Justamente esos continuados estudios y los que se llevan a cabo sobre otras instituciones de esta cultura, han despertado una nueva forma de interés por investigar el tema del tiempo entre los mayas en relación directa con su pensamiento y su antigua visión del mundo. No se trata ya sólo de enriquecer lo que se conoce acerca de los cómputos calendáricos y las predicciones de carácter astrológico de los sacerdotes y sabios. Otro es el problema objeto de estudio. En pocas palabras podría éste formularse así: ¿qué significación tuvo el tiempo para la conciencia maya en el contexto de su mitología, su pensamiento y, en resumen, en la visión integral del mundo que llegó a desarrollar su cultura?

Ha sido J. Eric S. Thompson quien en las últimas décadas más que nadie ha penetrado en el problema, analizando el complejo de ideas y de símbolos que integran la que él llama “filosofía maya del tiempo”. “Es necesario destacar, nos dice, un importante elemento de la civilización maya, su obsesionante preocupación por el tiempo. En verdad puede hablarse de la filosofía maya del tiempo.”<sup>1</sup> Y al ocuparse más directamente de esto mismo en su obra *The Rise and Fall of Maya Civilization*, señala la necesidad de ahondar en la significación que dieron los mayas al

<sup>1</sup> J. Eric S. Thompson, “The Character of the Maya”, en *Proceedings of the XXXth International Congress of Americanists*. London, published by the Royal Anthropological Institute, 1952, p. 37-38.

tiempo, como condición para lograr una más adecuada comprensión de su cultura.

Ningún otro pueblo en la historia, escribe allí, ha tenido un interés tan absorbente por el tiempo como los mayas, y ninguna otra cultura ha desarrollado jamás en forma semejante una filosofía para abarcar un tema tan desusado...<sup>2</sup>

El propósito de este trabajo es precisamente proseguir la línea de investigación emprendida por Thompson. Para ello hemos tomado en cuenta lo alcanzado por él y por otros distinguidos mayistas, así como lo que hemos podido allegar con base en las inscripciones y otros testimonios arqueológicos, y en los códices y textos indígenas más tardíos que reflejan o consignan algo de lo que fue el antiguo pensamiento maya acerca del tiempo.<sup>3</sup>

Como marco introductorio a este estudio creemos necesario recordar al menos unos cuantos datos plenamente comprobados y notoriamente impresionantes acerca de los conocimientos cronológicos y astronómicos de los mayas. Ayudará esto a entrever la magnitud de la que fue su insistente preocupación. El siguiente paso, o sea el análisis de complejos de símbolos, de los glifos ya descifrados de connotación temporal y aun de los más tardíos textos de contenido mitológico, religioso y calendárico, se dirige a la búsqueda de la esencia y el sentido de ese empeño que aparece tan directamente relacionado con el meollo de la visión maya del mundo a través de las principales etapas de su evolución cultural.

Es cierto que en la tarea que nos proponemos habremos de tropezar con no pocos problemas hasta ahora no resueltos satisfactoriamente. El mismo Eric Thompson, al que agradezco la lectura de este trabajo así como sus valiosas sugerencias y rectificaciones, reitera cuán difícil es “esperar una comprensión satisfactoria del aura mística y emocional de la filosofía maya

<sup>2</sup> J. Eric S. Thompson, *The Rise and Fall of Maya Civilization*, Norman, University of Oklahoma Press, 1954. Véase asimismo su apéndice 4, “Maya calculations far into the past and into the future”, en *Maya Hieroglyphic Writing*, New Edition, Norman, University of Oklahoma Press, 1960, p. 314-316.

<sup>3</sup> Instrumento indispensable para el estudio de inscripciones y glifos de connotación temporal y de sus diversas relaciones con la simbología religiosa y mitológica maya nos lo ofrecen, además de la ya citada obra de Thompson, *Maya Hieroglyphic Writing*, los dos siguientes trabajos fundamentales: Günter Zimmermann, *Die Hieroglyphen der Maya-Handschriften*, Hamburg, Universitat Hamburg, *Abhandlungen aus dem Gebiet der Auslandkunde*, v. LXVII, Reihe B., 1956. J. Eric S. Thompson, *A Catalog of Maya Hieroglyphs*, Norman, University of Oklahoma Press, 1962.

del tiempo por parte de una creatura de la cultura occidental del siglo XIX". Pero quien pone al descubierto la raíz de los problemas inherentes a todo proceso de comprensión histórica y antropológica, habla también de la posibilidad de "algún sinuoso sendero para traspasar la quebrada y alcanzar la otra orilla". Y de hecho nos muestra él con sus obras que, a sabiendas de la inescapable limitación propia, no es estéril ensayar algunas formas de acercamiento.

Antes que nada hay que reconocer que, en el estado actual de las investigaciones, es imposible establecer adecuadamente un esquema en la evolución del pensamiento mitológico y religioso de los varios grupos que integran el gran tronco cultural de los mayas. Peligrosa ingenuidad sería presuponer que fueron una e idéntica la visión del mundo y las concepciones religiosas de quienes vivieron en las distintas áreas y en los diversos periodos que abarca la que genéricamente se conoce como "cultura maya". Así el solo tema de su evolución plantea ya un cúmulo de problemas.

Sin embargo, el reconocimiento de estas y otras circunstancias adversas no invalida la existencia de una rica serie de testimonios indígenas, posible sendero que lleva a ahondar en las tal vez distintas formas de significación que tuvo para los mayas el tema del tiempo. Nos atrevemos así a pensar que un acercamiento a ésta su "obsesionante preocupación", sin solución de continuidad en el ámbito maya, podrá arrojar alguna luz sobre el problema mismo de las variantes y las afinidades en las distintas etapas y áreas en que floreció esta cultura. Como habremos de verlo, a pesar de todas las diferencias en los estilos, en la simbología y en otros patrones e instituciones de los distintos grupos mayances, su interés por el tiempo jamás desapareció. Esta afirmación es válida por lo menos desde el momento de la erección de las primeras estelas en el periodo clásico, hacia el siglo III d. de C., hasta el de la redacción de los códices, que conocemos de la etapa postclásica y hasta los años de la colonia, cuando comienzan a transcribirse en maya yucateco y con escritura latina las profecías de los *katunes* y otros muchos textos calendáricos, contenidos en obras como los libros de *Chilam Balam* y otras recopilaciones procedentes de Chiapas y Guatemala.<sup>4</sup> Más aún,

<sup>4</sup> Prueba más reciente de este sostenido interés la ofrecen los hallazgos de textos de parecido contenido y de calendarios, según la tradición mayance, en uso actualmente entre grupos de muy distintos lugares. Citaremos aquí únicamente el descubrimiento de *Chilam Balam de Tusik* llevado a cabo en 1936 por el profesor Alfonso Villa Rojas. (Véase Alfonso Villa Rojas, *The Maya of East Central Quintana Roo*, Washington, The Carnegie Institution of Washington, Publication 559, 1945.) Por lo que toca al conoci-

como lo muestran los datos etnohistóricos reunidos por el profesor Alfonso Villa Rojas, y que aquí se incluyen como apéndice, no pocos rasgos, al parecer esenciales en la concepción prehispánica maya del espacio y el tiempo, subsisten entre grupos contemporáneos pertenecientes a esta misma familia.

Por ser el tema del tiempo, como lo reitera Evon Z. Vogt, “un rasgo de patrón cultural clave”<sup>5</sup> en la evolución de los grupos mayances, el estudio de sus connotaciones ayudará a ahondar en algo que bien puede contarse entre lo más arraigado del simbolismo y las formas de concepción inherentes a lo que fue tal vez núcleo original de la visión maya del mundo. La búsqueda de ese posible denominador común, subyacente a las diferencias debidas a evoluciones locales distintas o a influjos externos, se justifica todavía más si se toma en cuenta que, en las diversas etapas de la secuencia cultural maya, el pensamiento mitológico y las prácticas religiosas aparecen siempre en relación directa con el calendario y la preocupación cronológica. Buenos ejemplos de investigaciones en las que se busca establecer relaciones entre deidades y símbolos calendáricos presentes en monumentos de la época clásica y posteriormente en los códices mayas, los hallamos en varios trabajos del incansable Eduard Seler y en otros más recientes como el de David H. Kelly sobre la primera aparición o “nacimiento” de algunos dioses mayas en las célebres lápidas de Palenque.<sup>6</sup>

miento y empleo de sistemas calendáricos de origen prehispánico, sobre todo en la región de los altos de Chiapas y Guatemala, véase Charles Wagley, *Santiago Chimaltenango*, Guatemala, Seminario de Integración Social Guatemalteco, 1957, p. 209-214, y William R. Holland, *Medicina maya en los altos de Chiapas*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1963, p. 33 y 87. Para un estudio comparativo de los sistemas calendáricos usados por varios grupos contemporáneos de Chiapas y el antiguo calendario maya, véase Marcos E. Becerra, “El antiguo calendario chiapaneco”, en *Revista Universidad de México* (primera serie), México, t. V, núm. 29 y 30, 1933, p. 291-364.

Consúltese asimismo el reciente estudio de Victoria R. Bricker, “El hombre, la carga y el camino: antiguos conceptos mayas sobre tiempo y espacio y el sistema zinacanteco de cargos”, en Evon Z. Vogt (ed.), *Los zinacantecos*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1966, p. 355-370

<sup>5</sup> Evon Z. Vogt, “The genetic model and Maya cultural development”, en *Desarrollo cultural de los mayas*, Evon Z. Vogt y Alberto Ruz (ed.), México, UNAM, Seminario de Cultura Maya 1964, p. 35. En relación con el asunto que nos ocupa, señala la necesidad de ahondar “no ya sólo en los aspectos técnicos de las realizaciones intelectuales que expresan esta preocupación por medir el tiempo, sino también en los probables orígenes de la misma y en su significación para la vida de los mayas”.

<sup>6</sup> David H. Kelly, “The Birth of the Gods of Palenque”, en *Estudios de Cultura Maya*, v.V, p. 93-134. Véase asimismo Seler, “Maya Handschriften und Maya Gotter”, en *Gesammelte Abhandlungen*, v. I, p. 357-366, y “Ueber die Namen der in der Dresdener Handschrift abgebildeten Maya-Götter”, *ibid.*, p. 367-389.



Así, al inquirir sobre el significado de la concepción maya del tiempo en función de su visión del mundo, aunque señalaremos las diferencias en la simbología y el pensamiento a lo largo de su evolución, nos interesa también poder destacar aquellos elementos y rasgos que parecen afines y que quizás constituyen una especie de sustrato común en el ámbito espiritual de estos pueblos. Reconocemos que en la empresa toda cautelada y sentido crítico serán pocos. Sin embargo, lo investigado hasta ahora es ya invitación más que atrayente. La recordación preliminar que de los conocimientos cronológicos y astronómicos de los mayas haremos enseguida, ayudará a situarnos más plenamente en el asunto que pretendemos estudiar.

Desde el punto de vista de la historia de las ideas, el pensamiento de los mayas, a pesar de las limitaciones que imponen las fuentes y de la radical suma de diferencias de mentalidad y comprensión, ofrece la posibilidad de un acercamiento a concepciones distintas y ciertamente extraordinarias sobre el mismo viejo tema: el tiempo, que de tantas formas ha cautivado la atención del hombre, ser temporal por excelencia, porque viviendo en el tiempo, tiene conciencia de ello y en momentos de excepción descubre que hay en esto más de un misterio.

Y dejo, una vez más, constancia de mi agradecimiento a J. Eric S. Thompson, Alfonso Villa Rojas y Demetrio Sodi que leyeron y comentaron el manuscrito del presente trabajo; y a Víctor Manuel Castillo Farreras a quien se debe la reproducción de los glifos y demás ilustraciones.

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas  
15 de abril de 1967



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS